

Cerca de 100,000 exiliados cubanos hicieron patente su rechazo a Castro

Diario Las Américas, martes 13 de octubre 1998, página 1-B

ARIEL REMOS

Respondiendo a la convocatoria de las principales organizaciones militantes anticastristas, cerca de cien mil personas (según el cálculo de la agencia internacional de noticias española EFE) concurrieron el sábado a la Marcha de la Intransigencia Patriótica, para hacer patente el sábado su repudio a la tiranía de Fidel Castro, y su firme posición de "no arreglo de ningún tipo" con ella.

Poco después del mediodía del sábado comenzaron a agruparse individuos y organizaciones desde la Calle 8 y la Avenida 17 hacia el este, comenzando a verse las banderas cubanas y pancartas con lemas alusivos al acto y otros como el de la Junta Patriótica Cubana, "Tony Varona, Alma Mater del Exilio"; "Queremos Constitución del 40", "Más Canosa Vive, Adelante, Adelante, Adelante" y Libertad para Eduardo Arocena y otros presos en EE.UU. por luchar contra el comunismo", entre cientos.

Desde temprano reunidos con el pueblo, pudo verse a los alcaldes de Dade, Alex Penelas, y de Miami, Joe Carollo. Penelas declaró a la prensa que el exilio no está relajado, como algunos suponen. Carollo expresó a DIARIO LAS AMERICAS: "El exilio está demostrando el sentido real de la intransigencia: no transar con el crimen ni la injusticia, y que los males como la tiranía de Castro, hay que arrancarlos de raíz".

Allí pudo verse entre otros, al representante estatal Carlos Valdés, al comisionado Tomás Regalado, al miembro de la Junta Escolar, Demetrio Pérez y a Jeb Bush, candidato a la gobernación de la Florida. "Aquí estoy con los amigos exiliados que quieren libertad y justicia para Cuba", dijo.

La presencia del periodista y diplomático Rafael Bonilla Aybar, fue una de las notas sobresalientes de la Marcha, por su vinculación a la causa de los exiliados y por el hecho de haber sido agredido físicamente por elementos castristas en su propia patria dominicana. Recibió incontables parabienes y solidaridad de sus amigos y admiradores exiliados.

Una gran bandera cubana de varios metros de largo y ancho que ha acompañado a las últimas manifestaciones patrióticas del exilio, desplegó todo su simbolismo, sostenida principalmente por expresas políticas de la tiranía. Asimismo la presencia de una réplica de la Imagen de la Virgen Peregrina de Fátima, llevada en hombros por miembros de la TFP, con una banda de 25 jóvenes venidos directamente desde Pennsylvania, que entonó el Himno Nacional Cubano para cerrar el acto, fue otra nota de emoción en el desfile. La Marcha, convocada por el Foro Coordinador o de los 9, y respaldada por infinidad de organizaciones, se extendió desde la Avenida 17 hasta la Avenida 13, en cuya intersección, donde se encuentra el Monumento a los Mártires de Girón, se concentraron los organizadores y personalidades participantes. Cerca de las 2 y media, comenzó el desfile dirigiéndose por la Calle 8 hacia el este, hasta la Avenida 4, donde fue erigida la tribuna en la que hicieron uso de la palabra los oradores.

Fueron breves las piezas oratorias que le dieron el contenido justificativo y doctrinal a la Marcha, basada en los puntos del documento "Cuba en la Encrucijada", que han suscrito ya decenas de miles de personas.

Uno de esos puntos fue el rechazo a los factores internacionales que promueven una fórmula negociada para perpetrar al régimen o continuarlo mediante una variante. "Estamos aquí

porque nuestra nación atraviesa el momento más crítico de su historia”, dijo Armando Pérez Roura, palabras tras las que un provocador sacó un cartel que decía “Paz, no guerra”, siendo sacado inmediatamente por los de la seguridad de la Marcha y la policía. “Esos son los infiltrados de Castro aquí en el destierro. Esos son los cubanos que se han vendido a la tiranía por unas monedas. Esos son los Judas que traicionan a la patria sacrificada...”, aprovechó para decir Pérez Roura, quien aludió entonces a “una serie de factores internacionales que se mueven como el aura tñosa sobre la carroña, para imponer a nuestra amada Cuba la fórmula negociada, que es ajena totalmente a los intereses de nuestro sufrido pueblo”.

“Estamos solos y abandonados, pero esta marcha demuestra que estamos firmes y con honor... No aceptamos ningún tipo de mediación o intervención de factores internacionales, sean éstos gobiernos u organizaciones supranacionales en el proceso conducente a la solución de la crisis cubana”, dijo el Dr. Enrique Huertas, presidente del Colegio Médico Cubano Libre, quien hizo el reconocimiento elogioso desde la tribuna, de la presencia en el acto del Dr. Horacio Aguirre, director de DIARIO LAS AMERICAS, y del periodista Rafael Bonilla Aybar, que también fue aludida por los doctores Antonio Jorge, de la Concertación Cívica Cubana y Luis Gómez Domínguez, de la Federación Mundial de Ex Presos Políticos Cubanos.

Gómez Domínguez advirtió en sus palabras contra los que también pretenden llevar a Cuba una solución a lo Nicaragua.

Otra advertencia fue hecha a los inversionistas extranjeros en Cuba, de la responsabilidad en que están incurriendo en complicidad con la tiranía, “con todas las consecuencias que esa sucia credencial pueda acarrearles”, como aseveró Huber Matos, de CID.

Un punto esencial del documento “Cuba en la Encrucijada” aludido por los oradores, fue el reconocimiento del derecho del pueblo de Cuba a lucha por su libertad por todos los métodos a su alcance. “No podemos aceptar ni aceptarnos que se nos diga a los cubanos que luchamos por la libertad de nuestra patria, cómo debemos hacer esa lucha y se puede o no hacer en la misma. Ese es un derecho al que nunca renunciaremos y vamos a ejercitar una y mil veces”, afirmó Juan Pérez Franco, presidente de la Brigada 2506. “En la lucha por la libertad, cuando se quiere cambiar la honra por la paz, sólo se cosecha la deshonra y nunca la paz”, dijo por su parte el Dr. Orlando Bosh, presidente del Partido Protagonista del Pueblo.

“Somos intransigentes, pues sentimos muy hondo el dolor de nuestros hermanos que llevan un calvario de 40 años. ¿Cómo no vamos a ser intransigentes cuando nuestro dolor no hace eco en los gobiernos del continente y de Europa, que ven a nuestro pueblo cargado de cadenas y sólo muestran indiferencia, si no complicidad? Expresó el Dr. Alberto Hernández de la Fundación Nacional Cubano Americana, que hizo el resumen del acto. “Somos intransigentes y exigimos al Departamento de Justicia, que al que tienen que poner en el banquillo de los acusados es a Fidel Castro y a su régimen”, agregó, para advertir al mundo entero que, “cuando se trata de negociar “nuestro futuro, cuando se trata de marginarnos, cuando se trata de nuestro pueblo de nuestra patria, somos intransigentes”.

El futuro de una Cuba sin Castro es parte del documento “Cuba en la Encrucijada”, y fue abordado también. Miguel Salas, presidente de los Municipios de Cuba en el Exilio, destacó el papel primordial de los Municipios en la reconstrucción de la patria, mientras el Dr. Antonio Jorge, afirmó que “rechazamos toda fórmula de solución que no conlleve explícitamente el establecimiento de un pleno estado de derecho y, por ende, de todas aquellas instituciones propias y necesarias para la creación de una democracia representativa, pluripartidista, así como una economía social de mercado”.